

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llegó la noticia que en la casa de su hermana, en San Siro Foce (Génova), después de una complicación pulmonar, el Señor ha llamado a la vida que no tiene fin, a nuestra hermana

**GINOCCHIO EMILIA MARIA SOR MARIA CARLA**  
**Nacida en San Siro Foce (Génova) el 27 de julio de 1925**

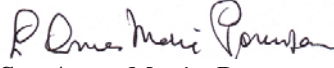
Sor M. Carla entró en la Congregación en Alba, el 6 de junio de 1945. Vivió en Casa Madre la primera formación dedicada especialmente al apostolado técnico. Después de haber vestido el hábito religioso, fue mandada a Génova para la difusión en las familias y después a Roma para el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1948. Siendo joven profesa y por casi quince años, salvo un período transcurrido en la Oficina Otras Ediciones de Roma, se dedicó con verdadera pasión apostólica, a la difusión desde la librería de Brescia. Las hermanas la recuerdan como una librerista competente, atenta a las personas y a sus necesidades, siempre respetuosa y muy querida. La librería fue su púlpito de evangelización también en los años siguientes cuando fue llamada a difundir la Palabra en los centros apostólicos de Cagliari, Mestre, Bérgamo, Pavía, La Spezia y Massa Centro.

En 1969, escribía a la superiora provincial: «En la profesión he donado totalmente mi vida al Señor, en la Congregación. Por esto, en la medida de lo posible, trato de estar siempre a Su disposición través de las superiores. La única cosa que debo hacer continuamente es tratar de ser fiel a esta vocación. Si soy fiel, entonces ya no hay otras opciones porque las elige Él por mí». Con esta profunda convicción, acogió con docilidad la voluntad del Señor, también cuando fue llamada a desempeñar el servicio de superiora en las comunidades de Belluno, Ravena y Massa. Fue una superiora siempre acogedora y capaz de promover la alegría de vivir juntas.

Pero el Maestro Divino había elegido para ella otro proyecto, una nueva solicitud de fidelidad que se manifestó a través de la enfermedad de parientes ancianos y necesitados de cuidados. Desde 1994, y sin interrupción, ha permanecido en familia para la asistencia amorosa del hermano y después de la hermana. Por estos seres queridos ha gastado literalmente la vida renunciando también a aquello que consideraba uno de los máximos bienes: la vida comunitaria. En su corazón deseaba ardentemente regresar a una de nuestras casas de la Congregación pero no podía desinteresarse de la situación de extrema necesidad que humanamente no tenía alternativa. Así, día a día, ha envejecido junto a sus familiares por los cuales ha seguido entregándose, casi hasta el último día de vida. Se sentía profundamente paulina y cada año, al presentar la solicitud de prolongación de la ausencia, renovaba su ofrecimiento silencioso y sufrido. Gozaba al recibir las informaciones o los contenidos que le iban enviando. Hasta cuando sus fuerzas se lo permitieron, ha cuidado la parroquia de origen que la veía frecuentar asiduamente a las funciones litúrgicas y en oración en los tiempos de adoración, a los cuales era siempre fiel.

Por un misterio de la Providencia, el pueblo de San Siro Foce ha podido gozar de su testimonio. Un pueblo que desde la segunda guerra mundial, ha tenido un vínculo profundo con nuestra Congregación. De hecho, se recuerda la presencia de las Hijas de San Pablo que se habían refugiado en tiempo de guerra y habían arriesgado ser fusiladas por haber intercedido por un grupo de “partigiani” italianos que habían matado a soldados alemanes. En aquella ocasión el pueblo podría haber sido destruido y probablemente, nuestras hermanas obtuvieron la salvación.

Ciertamente Sor M. Carla continuará orando e intercediendo por su pueblo; la semilla de su vida que cae en la tierra, reavive la vida cristiana en San Siro Foce y done nuevas y santas vocaciones a la Congregación y a toda la Iglesia. Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 15 de octubre de 2014.